

ME TO DO LO GÍAS

ENFOQUES Y ESTRUCTURAS

DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN
EN LAS CIENCIAS ADMINISTRATIVAS



El Colegio de
Chihuahua
Instituto Público de Investigación y Posgrado

Aida Yarira Reyes Escalante
Diego Adiel Sandoval Chávez
Coordinadores

Metodologías, enfoques y estructuras de trabajos de investigación en las Ciencias Administrativas.

D.R. © El Colegio de Chihuahua
Calle Partido Díaz 4723
Colonia Progresista, C.P.32310
Ciudad Juárez, Chihuahua, México
Tel. +52 656 639 0397
www.colech.edu.mx

© Aida Yarira Reyes Escalante y Diego Adiel Sandoval Chávez por la coordinación.

Este texto fue sometido a doble proceso ciego por pares académicos externos a esta institución.



Primera edición en formato electrónico 2021.
ISBN: 978-607-8214-65-5

Coordinación editorial y cuidado: E. Liliana Chaparro Vielma
Diseño de cubierta y diagramación: Karla María Rascón González
Corrección de estilo: Jazmín Sujey Cano Frías

Es libro es un producto de los miembros de la Academia de Seminarios de Investigación de Ciencias Administrativas de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
PUBLICACIÓN EN ACCESO ABIERTO: Se autoriza cualquier reproducción total o parcial de esta obra, siempre y cuando sea sin fines de lucro o para usos estrictamente académicos, citando invariablemente la fuente sin alteración del contenido y dando los créditos autorales.

Hecho en México
Made in Mexico



ICSA



El Colegio de
Chihuahua
Institución Pública de Investigación y Posgrado

METODOLOGÍAS, ENFOQUES Y ESTRUCTURAS de trabajos de investigación en las Ciencias Administrativas

ÍNDICE

Prólogo	9
Introducción	13
CAPÍTULO 1	
Iniciando en la metodología de la investigación científica: tipos y características de los trabajos de investigación	
<i>Aida-Yarira Reyes-Escalante, Diego Adiel Sandoval Chávez</i>	19
CAPÍTULO 2	
Fundamentos de la redacción científica para nuevos investigadores	
<i>José de Jesús Flores Figueroa, Ivette Nohémi Alvarado García</i>	45
CAPÍTULO 3	
Manejo del aparato crítico en los trabajos académicos	
<i>Guadalupe Esquivel Carreón</i>	85
CAPÍTULO 4	
Los gestores de referencias bibliográficas: Más que un gestor del aparato crítico	
<i>Guadalupe Esquivel Carreón</i>	109
CAPÍTULO 5	
Búsqueda, recuperación, evaluación, organización y uso de información para elaborar trabajos académicos	
<i>Berenice Mears Delgado</i>	141

SECCIÓN I

MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL DE LAS CIENCIAS ADMINISTRATIVAS

CAPÍTULO 6

A quien estudia las Ciencias Administrativas

Fany Thelma Solís Rodríguez.....185

CAPÍTULO 7

Marco contextual en las Ciencias Administrativas

Carmen Patricia Jiménez Terrazas, Tomás Jesús Cuevas Contreras.....207

CAPÍTULO 8

Abordaje disciplinar de los estudios en turismo

Manuel Ramón González Herrera.....231

CAPÍTULO 9

Abordaje disciplinar de los estudios en mercadotecnia: Una propuesta multidisciplinar

Elizabeth Bautista Flores257

CAPÍTULO 10

Abordaje disciplinar de los estudios de la contabilidad

Sixta Cobos Floriano.....291

SECCIÓN II

ESTUDIOS CUANTITATIVOS: METODOLOGÍAS Y APLICACIONES EN LAS CIENCIAS ADMINISTRATIVAS

CAPÍTULO 11

Análisis estadístico categórico en investigación turística. Las tablas de contingencia o de doble entrada 2x2

Diego Adiel Sandoval Chávez, Aida Yarira Reyes Escalante, Manuel Arnoldo Rodríguez Medina.....319

CAPÍTULO 12

Desarrollo de un estudio cuantitativo a partir de información cualitativa recolectada en YouTube

Marie Leiner de la Cabada339

CAPÍTULO 13

Estudio cuantitativo en contabilidad

Diana Mireya Nieto Hipólito.....359

CAPÍTULO 14

Modelo administrativo para el despliegue de herramientas de mejora continua en procesos productivos de las maquiladoras del sector automotriz en Ciudad Juárez, Chihuahua

José Nicolás Cardona Mora, Francisco Arturo Bribiescas Silva381

CAPÍTULO 15

Análisis cuantitativo en mercadotecnia: Un análisis de caso sobre el uso de Twitter en las elecciones de Trump vs Clinton, 2016

Ricardo López Salazar.....415

SECCIÓN IV

ESTUDIOS MIXTOS: METODOLOGÍAS Y APLICACIONES EN LAS CIENCIAS ADMINISTRATIVAS

CAPÍTULO 16

Estudios cualitativos en la administración

Carlos Jesús González Macías, Jesús Alberto Urrutia de la Garza.....437

CAPÍTULO 17

Estudios cualitativos en turismo

Ana María Valero Quezada¹, Luis Daniel Azpeitia Herrera.....465

CAPÍTULO 18

Construcción de un modelo de plan financiero para microempresas comerciales de Ciudad Juárez, Chihuahua: Estudio de caso

Esther Guadalupe Carmona Vega, Sergio Ignacio Villalba Villalba483

CAPÍTULO 19

Estudios cualitativos en Mercadotecnia

Carmen Lorena Posada Martínez.....517

SECCIÓN IV

ESTUDIOS MIXTOS: METODOLOGÍAS Y APLICACIONES EN LAS CIENCIAS ADMINISTRATIVAS

CAPÍTULO 20

Estudios mixtos en la administración de empresas

Josefa Melgar Bayardo, Ricardo Melgoza Ramos.....535

CAPÍTULO 21

Estudios mixtos en finanzas

Blanca Márquez Miramontes.....557

CAPÍTULO 22

Estudios mixtos en turismo

Isabel Zizaldrá Hernández.....579

CAPÍTULO 23

Mercadotecnia verde: Antecedentes y perspectivas empresariales

Oscar Sánchez Carlos, Elizabeth Bautista Flores.....601

Sección V

NOTAS CURRICULARES DE LOS AUTORES.....619**Prólogo**

La formación universitaria no es un evento aislado, sino que es parte de un *continuum* del aprendizaje que a lo largo de la vida se va adquiriendo en alguna disciplina. No obstante, si se agranda la imagen y se dirige la mirada hacia el periodo de la consecución del ciclo de estudios universitarios, nos encontraríamos con un suceso parecido al momento en el que un ave abandona el nido para circundar la majestuosidad de los cielos: un vuelo con iniciativa y dominio propios, una travesía de la que se conoce el inicio, pero no el final. En este sentido, viene a la mente la pregunta relativa a cuál es el último aleteo que se da dentro del nido antes de emprender el vuelo a cielo abierto, esto es, antes de que los estudiantes egresen de su programa y estén en condiciones de ejercer la profesión para la que fueron preparados. Como preámbulo a la incursión en el mercado laboral, se requiere de la familiarización con los métodos de la ciencia a través de la elaboración de un trabajo escrito final, lo que requiere de una guía, de una entidad de consulta que compendie y resuma las características y requerimientos de los diferentes tipos de formatos de investigación, así como del abanico de métodos disponibles para su puesta en marcha. Tal es el propósito de esta obra, que va dirigida a los estudiantes en su etapa de recepción profesional de las diferentes ramas de las Ciencias Administrativas.

La investigación en el terreno de las Ciencias Administrativas demanda un abordaje lo suficientemente amplio para cubrir los temas generales tocantes a la ciencia y su método, al tiempo que en su tratamiento se haga referencia a aplicaciones específicas de los diver-

CAPÍTULO 8

**Abordaje disciplinar
de los estudios en turismo**

Manuel Ramón
González Herrera

Universidad Autónoma
de Ciudad Juárez
Email: manuel.gonzalez@uacj.mx
ORCID: 0000-0002-2104-470

Resumen

La educación científica y de investigación en turismo es una plataforma cognoscitiva de gran valor para la formación de un pensamiento turístico consistente. El objetivo general de este capítulo es promover la reflexión sobre el estado del conocimiento e investigación del turismo como base para el desarrollo de los trabajos recepcionales de titulación en turismo. Su contenido incluye el análisis del enfoque teórico-conceptual y de referencia disciplinar, así como el abordaje del turismo como objeto de investigación. Se concluye precisando la necesidad de continuar construyendo las bases conceptuales del sistema de turismo como disciplina científica en formación, y desarrollar herramientas interdisciplinarias y

posdisciplinarias que fortalezcan el proceso de construcción y gestión del conocimiento científico turístico.

Palabras clave

Turismo, conocimiento científico, investigación, disciplina académica, interdisciplinariedad.

Introducción

La educación científica y de investigación en turismo representa una plataforma cognoscitiva de gran importancia para la formación de los profesionales del sector en cualquiera de los campos de operación, ya que contribuye al desarrollo de conocimientos y habilidades investigativas útiles para la formación de un pensamiento turístico-científico, dotándolos de métodos y herramientas valiosas para el ejercicio de la profesión en las diferentes organizaciones turísticas. El objetivo general de este capítulo es promover la reflexión sobre el estado del conocimiento y la investigación en turismo, con el fin de que antes de que comience con su proyecto de trabajo recepcional de titulación comprenda bien el campo disciplinar en que se inserta el objeto de estudio y proyecte su abordaje teórico y metodológico.

El capítulo está estructurado en dos secciones. La primera aborda el enfoque teórico-conceptual y de referencia disciplinar a través de la conceptualización del turismo y los enfoques de sistema y de procesos que sirven de base a su comprensión. La segunda sección presenta al turismo como objeto de investigación mediante la valoración del estatus del turismo como disciplina científica, el conocimiento turístico y los pilares básicos para los estudios del turismo, prestando especial atención a las categorías de teoría científica y método de investigación.

Enfoque teórico-conceptual y de referencia disciplinar en el turismo

Conceptualización del turismo

El turismo es un fenómeno que ha sido objeto de diversas conceptualizaciones; no obstante, se han utilizado un conjunto de términos para su definición tales como viaje, cambio de lugar, estadía temporal y relaciones sociales. Durante su decurso histórico, los enfoques relativos al mismo han ido evolucionando con respecto a aspectos como los desplazamientos temporales de personas (viajes), la significación económica, el alcance psicosociológico, cultural y ambiental, así como los componentes operacionales del turismo.

La definición pionera por su connotación y aceptación fue la aportada por Krapf y Hunziker, en 1942, quienes definieron el turismo como un conjunto de relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y permanencia de las personas fuera de su lugar de domicilio, en tanto dichos desplazamientos y permanencia no estuvieran motivados por una actividad lucrativa. Nótese que es una definición válida, pero centra la atención en el viaje y los procesos sociales que se generan.

Otra perspectiva es aportada por Figuerola (2000), quien presenta al turismo como un bien inmaterial que causa satisfacción, refiriendo que se trata de un bien escaso no al alcance de todos. Reconoce que la actividad turística proporciona utilidad desde el momento en que satisface una necesidad inmaterial, siendo la utilidad turística la cualidad que poseen los bienes para satisfacer deseos humanos, razón por la que genera riquezas y proporciona utilidades.

La Organización Mundial del Turismo (OMT) lo define, y adviértase cómo esta definición tiene un mayor alcance conceptual:

fenómeno social, cultural y económico que conlleva el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual con fines personales o empresariales/profesionales. A

estas personas se les denomina visitantes ... y el turismo tiene que ver con sus actividades, algunas de las cuales implican gasto turístico (2008).

En su dimensión económica, el turismo supone un desplazamiento que conlleva un gasto de renta con el objetivo de generar satisfacción y la entrega de servicios que se ofrecen mediante una actividad productiva generada por una inversión previa (Figuerola, 2000). El significado económico está representado por los turistas que gastan en el viaje los ingresos (renta) obtenidos en sus lugares de residencia, debiendo recibir a cambio servicios que les satisfagan; para esto, un conjunto de empresas desarrolla actividades productivas. Tales negocios han surgido con antelación a la llegada de ellos, por lo que fue necesaria una inversión financiera previa (2000).

Desde esta perspectiva, el turismo es clasificado como una actividad productiva (producción, distribución y consumo turístico) que, desde un enfoque mercadológico, representa una actividad de negocios. Existe un debate polémico con respecto a su alcance, por lo que es frecuente encontrar su ubicación en alguno de los siguientes sectores de la economía: moderna industria (sector secundario), rama económica de la esfera de los servicios (sector terciario), actividad comercial que basa las exportaciones en la venta de bienes y servicios (sector terciario) o actividad de negocios.

En ocasiones no se reconoce al turismo como un sector económico debido a que los *outputs* del proceso productivo turístico son heterogéneos y generados en fuentes diversas (Figuerola, 2000). La valoración de la producción turística es compleja, ya que no se puede recurrir a una o varias ramas productivas debido a que no hay un sector específico cuya producción se dirija por completo a la demanda turística. Los nuevos sectores como el turismo no encajan en las definiciones tradicionales de los sectores económicos, por lo que el turismo es un conjunto de actividades distintas formalmente ubicadas en los tradicionales (2000), de aquí se infiere que la actividad turística

tiene un carácter multisectorial que genera diversidad vínculos intersectoriales.

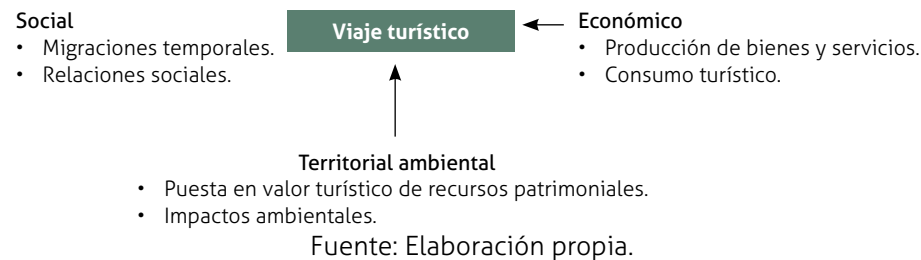
En su dimensión social, el turismo es un importante factor de desarrollo humano que genera migraciones temporales e intercambio cultural entre turistas y anfitriones. Algunos autores lo han definido como una actividad o práctica social que logra procesos de producción económica propios (Vera et al., 1997). En su alcance social, el turismo se clasifica como una actividad sociocultural de ocupación del tiempo libre con desplazamientos temporales, por lo que se constituye en una actividad de intercambio entre grupos humanos diferentes representados por el turista que viaja y el anfitrión que reside permanentemente en el lugar de visita.

Al mismo tiempo, el turismo induce la formación de espacios turísticos basados en las características del lugar que asimila, por lo que tiene una dimensión territorial-ambiental. El espacio turístico es:

un espacio físico en el que el turista pasa al menos una pernoctación [...] Tiene límites físicos y administrativos que definen su gestión, imágenes y percepciones que perfilan su competitividad en el mercado [...] e incorpora varias partes interesadas, a menudo incluida una comunidad de acogida, y puede anidar y establecer redes para formar destinos más grandes (OMT, 2007, p.1).

Si tomamos en consideración las dimensiones económica, social y territorial-ambiental (figura 1), estamos haciendo uso del enfoque totalizador que refuta el enfoque reduccionista del turismo. De hecho, el turismo constituye una actividad socioeconómica compleja, en correspondencia con la cual se establecen relaciones funcionales que involucran directa o indirectamente diferentes esferas de la vida política, social y económica del lugar. En tal sentido, deben estar considerados en niveles similares de significación las tres dimensiones con el propósito de minimizar las incidencias adversas que se pueden derivar de la inadecuada conceptualización y operacionalización de esta.

Figura 1. Dimensiones básicas del concepto turismo.



Atendiendo al enfoque anterior, podemos asumir al turismo como el conjunto de actividades industriales y comerciales que producen bienes y servicios consumidos por el turista, como consecuencia del cual se generan migraciones temporales y un conjunto de relaciones sociales en la doble dirección turista-anfitrión. El turismo es una actividad económica y social que se desarrolla en un espacio geográfico caracterizado por un tipo de medioambiente y una base tecnológica. Por supuesto, las visiones y vivencias relativas al concepto difieren desde las perspectivas de cada *stakeholders*, razón que debemos tomar en consideración para su implementación.

Resulta de particular interés para nosotros la etapa del desarrollo turístico conocida como Nueva Era del Turismo, a partir de 1945, caracterizada por un crecimiento impetuoso (dinámico), fuerte expansión de los flujos turísticos internacionales (expansivo) y un vuelco del turismo exclusivo al turismo de masas (masivo). Importante ha sido el rol desempeñado por diversos acontecimientos económicos, políticos, tecnológicos, ambientales y sociales ocurridos durante la denominada primera Revolución del turismo, de tipo desarrollado o masivo, iniciada aproximadamente en la segunda mitad del siglo XX, y la segunda Revolución del turismo donde el protagonismo corresponde al ocio turístico.

Actualmente nos adentramos en la llamada era del postturismo, término utilizado para designar a las nuevas generaciones de viajeros motivados por un turismo menos convencional y más integrado a lo

local y a las comunidades autóctonas, el cual contribuya a la formación de vivencias únicas y transformadoras para cada turista de forma exclusiva. De esta manera, el postturismo supone una nueva y profunda transformación, la cual estará fuertemente marcada por el impacto de la pandemia por la COVID-19 que está provocado un fuerte estrés turístico internacional.

Enfoques de sistema y de procesos en el turismo

Para una mejor comprensión del turismo sugerimos aplicar el enfoque de sistema. Esta perspectiva nos permite analizar los componentes del sistema de turismo, los cuales pueden ser de tipo geoespacial o territorial-ambiental (espacio turístico), económico-productivo (producto turístico), mercadológico o comercial relativo a la atracción y satisfacción de los flujos turísticos (oferta en el destino receptivo y demanda en el mercado emisor), organizacional y de gestión (organizaciones turísticas y recursos humanos), tecnológico y sociocultural (contexto, comunidades y cultura turística).

En tal sentido, se desarrollan modelos explicativos del sistema de turismo para comprender mejor su funcionamiento y facilitar la gestión. En la práctica no existe una sola versión explicativa del sistema turístico, el estudio de cada dimensión da lugar a distintos modelos analíticos. Entre estos se destacan los modelos económicos, mercadológicos, geoespaciales, sociológicos y antropológicos, o de impactos, los cuales son aplicados según sus potencialidades a la gestión de empresas y destinos turísticos.

La estructura del sistema de turismo está representada por un conjunto de componentes interrelacionados bajo determinadas regularidades, con una dinámica y ordenamiento jerárquico. Como parte de este, es posible reconocer subsistemas de diferente orden hasta llegar a pequeños sistemas elementales indivisibles. Como cualquiera incluye una composición, estructura, funcionamiento y jerarquía. La

combinación entre estos genera uno dinámico y abierto que establece relaciones endógenas y exógenas.

El subsistema endógeno está directamente relacionado con las operaciones del proceso de turismo, o sea, constituye la fuente y las actividades productivas propiamente turísticas; estas son: los recursos-atractivos y los productos que generan demandas turísticas, los visitantes que recibe el destino, las empresas turísticas que garantizan la producción/servicio con sus recursos humanos y el contexto en que se ubican incluyendo las comunidades allí residentes, las cuales asumen el rol de anfitrionas.

En vínculo a este, el subsistema exógeno refleja el microentorno turístico que orienta, regula, asesora, planifica y controla las operaciones y procesos turísticos. Está conformado por la legislación turística dictada para el funcionamiento del turismo, las disposiciones éticas a respetar por los diferentes *stakeholders*, la política turística, planes, programas y proyectos de desarrollo turístico, el marco económico financiero bajo el cual se producen las operaciones, las tecnologías turísticas que sustentan los procesos turísticos, así como la cultura turística general y especializada.

Los subsistemas anteriores están relacionados con el macroentorno que influye sobre el sistema de turismo y condiciona muchas de sus actuaciones en diferentes escalas. El macroentorno de influencias sobre el turismo está integrado por los macrocomponentes político-administrativo, legal, social y cultural, ambiental, científico tecnológico y económico, los cuales interactúan y ejercen influencias sobre el sistema de turismo y que deberán ser siempre considerados en su investigación.

Al mismo tiempo, en el estudio del sistema de turismo se aplica el enfoque de procesos, los cuales están conformados por operaciones que pueden considerarse etapas o fases de la producción turística. Las operaciones turísticas constituyen el conjunto de actividades que interactúan durante la producción turística; mediante ellas, los miembros de la organización transforman los insumos y recursos en

bienes y servicios a través de la utilización de diferentes herramientas operacionales que permiten agregar valor al producto turístico. De esta manera, la organización de la producción turística es el conjunto integrado de procesos que lo conforman, en tanto que constituyen la agregación de las operaciones necesarias en una organización o área de operación específica.

Las operaciones turísticas representan un proceso de transformación que relaciona a proveedores, prestadores/intermediarios y clientes; de tal forma que, los enfoques de sistema y de proceso, se integran en función de la gestión turística. Asumimos la gestión turística como el conjunto de actividades, acciones e instrumentos planificados, implementados y controlados por los diferentes agentes turísticos, dirigidos a garantizar la actuación responsable del turismo según intereses público-privados, y con el apoyo y participación de la comunidad y los visitantes. La gestión turística aplica la política turística institucionalizada y legalizada mediante un enfoque multidisciplinario, teniendo en cuenta la cultural turística y los procesos de concientización de los diferentes *stakeholders*.

El turismo como objeto de estudio

El turismo es bien conocido y valorado como campo de operaciones, aunque no ocurre lo mismo con su aceptación como objeto de estudio. Durante las últimas décadas se ha debatido mucho sobre si las investigaciones del turismo son un campo de estudio disciplinar, multidisciplinar, interdisciplinar (Coles et al., 2016), o posdisciplinar (Munar & Pernecky, 2016; Coles et al., 2016). Este es un primer punto importante para realizar la selección del enfoque más conveniente a utilizar en su investigación. Veamos algunas premisas a considerar.

Algunos autores consideran que el turismo es un objeto complejo de investigación interdisciplinar (Darbellay & Stock, 2012), el cual está caracterizado por dificultades conceptuales y carencia de estu-

dios epistemológicos (Campodónico & Chalar, 2011), gran fragmentación respecto a lo que se ha producido (Korstanje, 2015), así como dispersión disciplinar e insuficiente generación de teoría, lo que ha contribuido a una limitada visibilidad científica (Decroly & Diekmann, 2018), al tiempo que su estatus como objeto científico dentro de un campo académico parece estar todavía en duda (Darbellay & Stock, 2012). Esta premisa se convierte en un gran reto para nosotros como investigadores, en función de la cual debemos trabajar para generar oportunas contribuciones.

Estatus científico del turismo

En la práctica existe gran debate sobre “el estado de la ciencia, la científicidad y el carácter disciplinar del turismo, [el cual] ha empantanado el avance de la producción de su conocimiento, [lo] que tiene que ver con la cuestión epistemológica del turismo” (Castillo, 2011, p. 517). La discusión sobre si el turismo es ciencia:

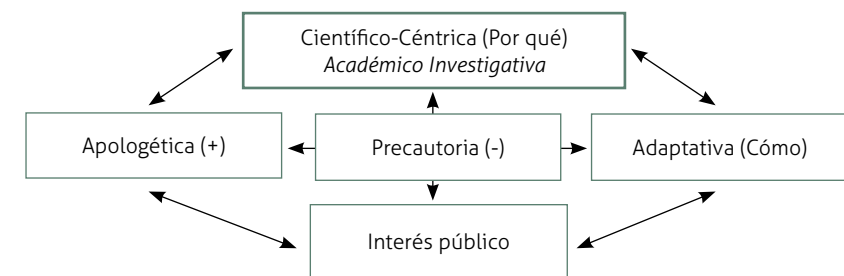
tiene que ver con el concepto de ciencia a partir del cual se parte para evaluar la producción de su conocimiento. Los paradigmas del conocimiento del turismo se limitan a [escasos] enfoques disciplinares que ahondan en determinadas teorías, modelos y conceptos, dando lugar a la incredulidad de que el turismo pueda desarrollarse como disciplina (Castillo, 2011, p. 535).

Indica Morín (2010) que la disciplina académica es una categoría organizacional del conocimiento científico, lo cual conduce a que algunos autores como Jafari (1990, 2005) consideraren al turismo como una disciplina. El desarrollo de la plataforma científica del turismo como disciplina supone un proceso acumulativo de construcción de conocimientos que ha transitado desde un marco muy limitado de constructos dispersos hacia un escenario con sólidos fundamentos científicos, los cuales han estado sustentados en diferentes escuelas

de pensamiento, a las que Jafari (2020) denomina plataformas teóricas. Estas están influidas por teorías y métodos de otras disciplinas relacionadas con el estudio del turismo, lo cual ha contribuido a la creación de las bases científicas en las investigaciones del turismo.

Según el enfoque anterior, en el turismo coexisten cuatro plataformas teóricas (Jafari, 2005) que han aparecido en orden cronológico (figura 2), cada una en continuidad y oposición con la anterior, pero sin llegar a reemplazarla, las cuales denomina apologética (bueno del turismo), precautoria (malo del turismo), adaptativa (cómo del turismo) y científico-céntrica (por qué del turismo). “Esta última plataforma, generalmente ocupada por miembros de la comunidad académica e investigadora, ha tratado de dotarse de una fundamentación científica y, al tiempo, de mantener expeditas las vías de comunicación con las otras tres” (Jafari, 2005, p.43). Su meta es la formación de un cuerpo científico de conocimientos sobre turismo.

Figura 2. Plataformas Teóricas coexistentes en el turismo.



Fuente: Elaboración propia.

A las plataformas anteriores agrega la que denomina interés público —agentes externos que apoyan o se encuentran envueltos en actividades turísticas en nombre de quienes representan y de la propia industria—, en oposición a lo que denomina “forasteros” en los medios turísticos (Jafari, 2005). El autor justifica el desarrollo del turismo como disciplina científica a partir del fortalecimiento de la forma-

ción universitaria en estudios turísticos, de publicaciones científicas e investigaciones y seminarios, entre otros. Esto permite advertir que el proceso acumulativo de construcción de los cimientos científicos del turismo continuará y que la participación bien informada del público es una necesidad (2005).

Desde otra perspectiva, Coles et al. (2016) exponen que las disciplinas como las entendemos actualmente son el resultado de divisiones académicas anteriores, por lo que es recomendable que los estudios del turismo sean abordados bajo un enfoque posdisciplinar, es decir, desde una perspectiva más allá de las propias disciplinas, la cual esté más centrada en problemas y ofrezca modos flexibles de producción, pluralidad, síntesis y sinergia del conocimiento. Consideran que los estudios posdisciplinarios del turismo tienen un potencial considerable para ampliar nuestra comprensión sobre diversos temas contemporáneos de investigación, más allá de los contenedores disciplinares tradicionales.

Este es un nuevo enfoque innovador que:

aborda las formas en que el conocimiento turístico es posible, [el cual] opera en niveles ontológicos, epistemológicos y metodológicos [...] [y presta atención a] la creación de conocimientos más aptos para las sociedades que enfrentan grandes desafíos, como el cambio climático, calamidades económicas y financieras, los riesgos para la salud mundial y las crisis geopolíticas, [por lo que] las soluciones a estos complejos problemas no pueden ser dirigidas únicamente desde islas disciplinarias (Munar & Pernecky, 2016, p.343).

Información científica y conocimiento turístico

La problemática del conocimiento científico turístico está marcada por una gran diversidad de enfoques epistemológicos y metodológicos, muchos de los cuales han sido extrapolados desde otras áreas del

conocimiento y “acuñados” dentro de la plataforma cognoscitiva con que opera el turismo como disciplina. En opinión de Hiernaux (2003), una de las mayores dificultades para los análisis turísticos es la separación de ámbitos de referencias entre las diversas disciplinas que se aplican, por lo que las visiones parciales propias de cada una de estas prevalecen en el contexto académico e investigativo.

Podemos definir el conocimiento turístico como el conjunto acumulado de saberes relativos al turismo, los cuales han sido obtenidos mediante el estudio sistemático, riguroso, metódico y verificable de la realidad; no obstante, debemos considerar que el conocimiento científico está sujeto a revisión y refinamiento a medida que se encuentran nuevos datos o nuevas formas de interpretar los datos existentes (Carpi & Egger, 2011). El sistema de conocimientos del turismo revela no solo los procesos de avance teórico, resolución de problemas prácticos y participación en el mundo real, sino también las posibilidades radicales de la política ontológica en la investigación turística (Tribe & Liburdb, 2016).

De acuerdo con el modelo interdisciplinar de producción del conocimiento turístico de Jafari (2005), diferentes disciplinas contribuyen a la conformación del conocimiento sobre el turismo, como la sociología, economía, psicología, antropología, ciencias políticas, geografía, ecología y el *marketing*. Bajo este enfoque se asume el conocimiento turístico como resultado del trabajo de varias disciplinas científicas que estudian el mismo problema en un aspecto puntual, compartiendo y dividiendo el conocimiento; contrario a lo multidisciplinar que involucra el saber de varias disciplinas aportando cada una desde su espacio al tema en cuestión.

Sandoval (2015) reconoce que para la gestión del conocimiento científico se deben diferenciar tres componentes estructurales: datos, información y conocimiento, los que fortalecen al turismo como disciplina académica. El dato es el nivel más bajo, por sí solo no tiene significado ya que no tiene un valor o representación —unidad mínima semántica—; la información es el proceso de darle valor o significado a

los datos ya organizados en un contexto útil, de esta manera puede ser utilizada en la toma de decisiones; en tanto que el conocimiento es el resultado de la conclusión de analizar la información, por lo que constituye la unión de la información, el contexto y la experiencia adquirida.

La generación del conocimiento científico turístico está basada en diversas fuentes de producción (Guevara, 2006). En función de ello, es preciso recalcar el aporte de turistas y comunidades, ya que son quienes conocen el fenómeno de manera vivencial. Es importante integrarlos a la producción del conocimiento turístico mediante sus opiniones y visiones, haciéndolos partícipes de la comprensión teórica y práctica del turismo. Este argumento social justifica el trabajo con grupos y líderes de opinión, con visitantes del destino y con la comunidad anfitriona en general.

Con el propósito de contribuir a la formación de un cuerpo científico de conocimientos sobre turismo se ha venido desarrollando durante la Nueva Era del Turismo una aproximación a la conformación de la Teoría del Conocimiento Turístico, como parte de la cual se han perfilado conceptos, juicios y razonamientos que tratan de promover un entendimiento coherente de tan compleja realidad, aunque en la práctica esta buena intención sigue siendo insuficiente.

Desde 1960, en la literatura especializada las tipologías más utilizadas por geógrafos, antropólogos y sociólogos fueron agrupadas en dos categorías (Santana, 1997), las basadas en la estructura espacial del desarrollo turístico y las relativas al rol del turista. De acuerdo con estas primeras clasificaciones, las tipologías incorporaron dos nuevas categorías: de tipo comportamental debido a que enfatizan en las relaciones que se establecen entre los visitantes y el destino; y de tipo cognitivo-normativa o motivacional, relativas a las motivaciones previas al viaje. Estos enfoques fueron de gran valor y aportación, a pesar de las limitaciones relacionadas con la falta de abordajes holísticos.

Con posterioridad, el Instituto de Investigaciones Turísticas (2003) presentó una sistematización de modelos para la interpretación del desarrollo turístico. Estos intentan comprender las complejidades

del turismo, utilizando sistemas teóricos como los modelos de V. Smith, G.V. Doxey, S. Plog; y R. Butler. Al mismo tiempo, se han desarrollado clasificaciones en las que el turismo ha sido modelado bajo diferentes teorías explicativas, entre las que se reconocen modelos de tipo industrial o masivo, económico, mercadológico, geoespacial, clúster turístico y sociológico-antropológicos. Estos posibilitan comprender y gestionar de forma estructurada el conocimiento turístico como base para una mejor práctica, aunque casi todos con enfoque reduccionista.

Entre las tendencias actuales sobre la producción del conocimiento turístico se encuentran la perspectiva crítica del turismo (Carmargo & Sánchez, 2016; Young et al., 2017; Cañada & Murray, 2019), la saturación turística (*overtourism*) (Seraphin & Ivanov, 2020), y la posdisciplinariedad turística que, a su vez, encierra al turismo sustentable y la inteligencia turística (Munar & Pernecky, 2016; Coles et al., 2016). Otras tendencias son la preocupación por la seguridad, protección y salud, liderazgo de la política turística y planificación estratégica, educación de *stakeholders*, desarrollo de nuevas tecnologías, experiencias turísticas de calidad, efecto de desastres naturales y de origen humano, crisis humanitarias y conflictos políticos, así como el mejoramiento de la calidad de vida, sobre todo de las poblaciones indígenas y rurales (Edgel, 2020). Tales problemas al ser asumidos como objeto de estudio bien requieren de la aplicación de un enfoque turístico posdisciplinar.

Pilares básicos en el campo científico de los estudios del turismo

Como hemos referido anteriormente, el surgimiento de los estudios del turismo como "campo científico primario se ha convertido evidente a través [...] de revistas especializadas, universidades, departamentos y centros de investigación" (Darbellay & Stock, 2012, p. 441). De tal forma, el turismo como disciplina científica actual ha devenido de las experiencias prácticas del "hacer turismo" y más recientemente de

la información y el conocimiento producido principalmente durante la nueva era del turismo y la era del postturismo, en la cual adquieren cada vez más importancia los modelos alternativos o sustentables.

Las bases teóricas y metodológicas más recientes de los estudios del turismo se sustentan en los avances registrados durante las últimas décadas en el marco de la plataforma científica del turismo como disciplina (Jafari, 2005). Claro está que la construcción de estas bases ha requerido de la aplicación de una perspectiva epistemológica interdisciplinaria (Darbellay & Stock, 2012), al tiempo que el turismo es también un campo de investigación multidisciplinar y extramultidisciplinar (Tribe & Liburd, 2016).

Desde una perspectiva crítica, diversos investigadores y académicos han considerado que el turismo es un fenómeno mal conocido y peor teorizado (Aramberri, 1988). Rocha (2011) indica que el conocimiento turístico no tiene teoría y, por tanto, no puede tener marco teórico propio, precisando que sin marco teórico la investigación no tiene estatus científico, por lo que concluye que dicho problema metodológico se resuelve con la interdisciplinariedad del conocimiento, en función de la cual se implementa para la realización de los estudios turísticos.

Es muy importante considerar que la teoría científica es un elemento constante en los pilares que conforman el desarrollo de cualquier investigación. Según Burgos (2011), la teoría es una idea aceptada, una hipótesis creada por el entendimiento humano para explicar todo tipo de cuestiones que surgen ante la observación de distintos fenómenos, considerando la realidad ya comprendida en eventos previamente estudiados, estas no están confirmadas y de ser así estarían en la categoría de ley. Para Tyrntania (2016), la teoría es la lógica dentro un razonamiento científico, es decir, una suposición a la que el investigador llega. Estas permiten explicar, interpretar, descubrir y comprender la realidad de los problemas que se abordan (Pirela et al., 2015).

Madero y Rodríguez (2018) señalan que las teorías son propuestas y creencias que dan referente para el entendimiento de la relación entre eventos que al relacionarlos crean el fenómeno. Existen diferen-

tes teorías para la explicación de un mismo fenómeno, lo cual provoca confusión entre investigadores. A través del método científico, las mismas son puestas a prueba mediante datos cualitativos y cuantitativos que permiten destacar cuál de ellas es más aplicable, a su vez, existen muchos fenómenos que no tienen una teoría predispuesta por lo que relacionan sus elementos con las de otras que sí están fundamentadas, y esto ayuda de manera parcial a entender el objeto de estudio.

Iturralde (2019) reconoce que la teoría científica es la comprensión de la realidad considerada aceptable y entre más teorías aceptadas, el conocimiento crece y se le da valor a la explicación de los fenómenos. Además, estas producen sesgos que conectan unas con otras, las que a su vez crean enfoques multidisciplinarios. Flores y Gallegos (1993) enfatizan que la estructuración de una teoría no es estática, está en continua evaluación de los eventos y conceptos, juzga el valor que refuta en las ciencias actuales y su validez. A su vez, la teoría debe estar soportada por modelos que sirvan como nexos, describiendo la relación entre las variables del fenómeno y las secuencias observables del mismo.

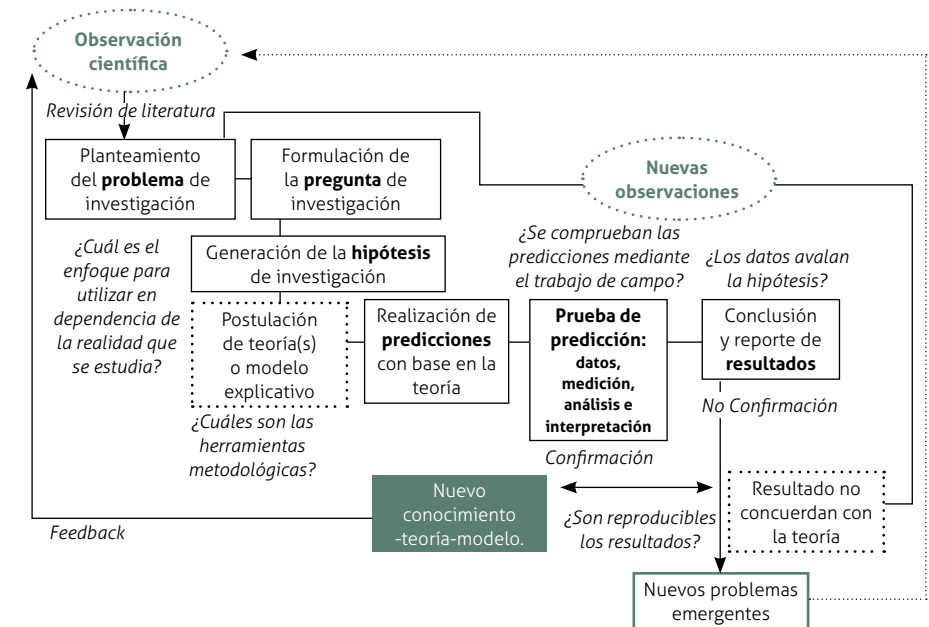
El modelo teórico es parte de la teoría científica (Mesurado, 2009; Ramos, 2018). Constituye la "síntesis de un fenómeno, entendida como una reconstrucción racional de la información disponible, como un principio explicativo de la realidad observable, [...] construida a partir de una serie de enunciados teóricos y observacionales aceptados y fiables" (Calvo, 2007). Por ende, son representaciones de objetos, fenómenos o procesos para obtener información a la que no se tiene acceso directo, por lo que se constituyen en instrumentos que permiten responder a las preguntas científicas y de los cuales se pueden derivar hipótesis susceptibles de ser puestas a prueba (Chamizo, 2006).

Para comprender el sentido y significado de los aprendizajes investigativos y favorecer la emergencia de conocimientos desde los datos, se requiere de un enfoque multimetódico que permita la construcción de realidades comprensivas y el descubrimiento de teorías explicativas acerca del objeto de estudio. El valor del método, en que

se sustenta la afirmación anterior, radica en que es un proceso de búsqueda y perfeccionismo de conocimientos que da respuesta a problemas teóricos y prácticos de la realidad (Igartua & Humanes, 2004; Rodríguez & Pérez, 2017).

El método de investigación es un proceso de búsqueda y perfeccionismo de conocimientos que da respuesta a problemas de la realidad (Igartua & Humanes, 2004; Rodríguez & Pérez, 2017). Desde un punto de vista operativo, el método parte de la observación para realizar inducciones y formular hipótesis y, a partir de estas, hacer deducciones y extraer consecuencias que permitan afirmar o refutar la deducción formulada (figura 3). Si las consecuencias son compatibles con el sistema de conocimientos reconocidos, se procede a la comprobación mediante levantamiento de datos empíricos (Dávila, 2006; Castán, 2014). De tal forma, el método se fundamenta en la interacción entre lo sensorial-razional (Arteaga & Fernández, 2010), entre la deducción-inducción (razonamiento inductivo y deductivo) sobre el objeto estudiado (Dávila, 2006), pudiendo ser teóricos o empíricos (Rodríguez & Pérez, 2017).

Figura 3. Etapas que integran el método científico en la investigación.



Fuente: Elaboración propia.

El enfoque deductivo se basa en el razonamiento por inferencia de lo general/teoría a lo particular/caso, lo que sugiere tomar conclusiones frecuentes para obtener explicaciones particulares, consiste en la aplicación de premisas de los casos usuales a los singulares o particulares (Grajales & Negri, 2017; Grinchenko & Shchapova, 2020). Las etapas del método deductivo son: observación del objeto, creación de hipótesis, deducción de consecuencias/proposiciones más elementales de la hipótesis, verificación/comprobación de la verdad de los enunciados deducidos, comparándolos con la experiencia (experimentación), y conclusión, la cual será verdadera si las premisas de que se parte son verdaderas.

El enfoque inductivo se basa en el razonamiento por inferencia de lo particular/caso a lo general/teoría, lo cual permite formular

conclusiones generales partiendo de evidencias o hechos particulares válidos, por lo que a partir de las observaciones individuales se proponen generalizaciones, ya cuando se tiene un gran número de observaciones se podrá respaldar la investigación (Grajales & Negri, 2017; Benítez et al., 2019). El razonamiento inductivo puede ser completo cuando las conclusiones no brindan más datos que los aportados por las premisas, o incompleto cuando la conclusión trasciende a los datos aportados por la premisa.

A modo de conclusión

El análisis de la información científica y del conocimiento turístico está marcado por disímiles vacíos de información, problemas conceptuales, temas contradictorios y enfoques diversos de investigación, lo cual crea un reto importante a superar durante la planificación y desarrollo del trabajo recepcional de titulación en turismo. Es recomendable que se profundice en el estatus académico del turismo como disciplina científica y en los enfoques interdisciplinar y posdisciplinar para el abordaje investigativo del turismo, ya que es un tema en constante evolución y enriquecimiento.

Es necesario fundamentar las bases conceptuales del sistema de turismo como disciplina científica en formación, y transitar desde la implementación del enfoque analítico reduccionista hacia el totalizador u holístico. Además, es ineludible encontrar herramientas interdisciplinarias y posdisciplinarias que fortalezcan el proceso de construcción y gestión del conocimiento científico turístico, las cuales le sirvan como una sólida plataforma teórico-metodológica en su proyecto de investigación y que, a su vez, favorezcan una mejor transformación de la práctica turística.

Referencias

- Abril, G. (1997). *Teoría general de la información datos, relatos y ritos*. Cátedra.
- Aramberri, J. (1988). *El paraíso... ¿perdido? Sobre algunas teorías del turismo*. Instituto Español de Turismo.
- Arteaga, J., y Fernández, J. (2010). El método clínico y el método científico. *MediSur*, 8(5),12-20. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1800/180020098003>
- Benítez, C., González, P., y Vargas, A. (2019). A Comparison between Deductive and Inductive Approaches for Teaching EFL Grammar to High School Students. *International Journal of Instruction*, 12(1), 225-236. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1202153>
- Burgos, C. (2011). La lógica de la investigación científica. *La Lámpara de Diógenes*, 12(22-23), 207-236. <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=84421585014>
- Calvo, D. (2007). *Modelos teóricos y representación del conocimiento*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/7367/#:~:text=En%20su%20lugar%2C%20definiendo%20que,se%20conoce%20de%20un%20determinado>
- Camargo, B., y Sánchez, I. (2016). *Educators' Perceptions and Incorporation of Critical Perspectives in Tourism Programs: The Case of Mexico*. 9th Tourism Education Futures Initiative Conference. Thompson Rivers University. https://digitalcommons.library.tru.ca/tefi/?utm_source=digitalcommons.library.tru.ca%2Ftefi%2Ftefi9%2Fday1%2F11&utm_medium=PDF&utm_campaign=PDFCoverPages
- Campodónico, R., y Chalar, L. (2011). Hacia la Construcción del Conocimiento en Turismo. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20(2011), 1307-1323. <https://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V20/N06/v20n6a05.pdf>
- Cañada, E., y Murray, I. (2019). Introducción. Perspectivas críticas en turismo. En E. Cañada, y I. Murray (Eds.), *Turistificación global*.

- Perspectivas críticas en turismo*. Icaria Editorial. <https://www.researchgate.net/publication/336406482>
- Carpi, A., y Egger, A. (2011). The Nature of Scientific Knowledge. *Vision-learning, POS-3*, (2). <https://www.visionlearning.com/en/library/Process-of-Science/49/The-Nature-of-Scientific-Knowledge/185>
- Castán, Y. (2014). *Introducción al método científico y sus etapas*. Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud. <http://www.ics-aragon.com/cursos/salud-publica/2014/pdf/M2T00.pdf>
- Castillo, M. (2011). Epistemología crítica del turismo ¿qué es eso? *Turismo Em Análise*, 22(3), pp. 516-538. https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/279269/mod_resource/content/1/255-788-1-PB.pdf
- Chamizo, J. (2006). Los modelos de la química. *Educ. quím.*, 17(4), pp. 476-482. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/req/article/view/66030>
- Coles, T., Hall, C., y Duval, D. (2016). Tourism and Post-Disciplinary Enquiry. *Current Issues in Tourism*, 9(4), pp. 293-319. <https://doi.org/10.2167/cit327.0>
- Darbellay, F., y Stock, M. (2012). Tourism as complex interdisciplinary research object. *Annals of Tourism Research*, 39(1), pp. 441-458. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2011.07.002>
- Dávila, G. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. *Laurus*, 12, pp. 180-205. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=761/76109911>
- Decroly, J. y Diekmann, A. (2018). The production of tourism concepts. *Via Tourism Review*, 13. <https://doi.org/10.4000/viatourism.2725>
- Edgel, D. (2020). *Ten important world tourism issues for 2021*. Travel & Tourism Transformed. www.tourismtransformed.com
- Figuerola, M. (2000). *Introducción al estudio económico del turismo*. Tratados y Manuales. Civitas Ediciones.

- Flores, F. y Gallegos, L. (1993). Consideraciones sobre la estructura de las teorías científicas y la enseñanza de la Ciencia. *Perfiles Educativos*, 62. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13206204>
- Grajales, A. y Negri, N. (2017). *Manual de introducción al pensamiento científico*. Editorial Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Argentina.
- Grinchenko S. y Shchapova, Y. (2020) The Deductive Approach to Big History's Singularity. En A. Korotayev, y D. LePoire (Eds.), *The 21st Century Singularity and Global Futures*, pp. 201-210. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-33730-8_10
- Guevara, R. (2006). *Estudios multidisciplinares en turismo* (Volumen 1), SECTUR. <https://cedocvirtual.sectur.gob.mx/janium/Documentos/9357.pdf>
- Hiernaux, D. (2003). Turismo y Sustentabilidad: crisis de paradigmas y nuevas orientaciones. En S. Gómez-Nieves (Coord.), *Desarrollo Turístico y Sustentabilidad*. Universidad de Guadalajara. https://www.researchgate.net/publication/301603433_Turismo_y_sustentabilidad_crisis_de_paradigmas_y_nuevas_orientaciones
- Igartua, J., y Humanes, M. (2004). El método científico aplicado a la investigación en comunicación social. *Journal of health communication*, 8(6), pp. 513-528. https://www.researchgate.net/publication/237584442_EL_metodo_cientifico_aplicado_a_la_investigacion_en_comunicacion_social
- Instituto de Investigaciones Turísticas. (2003). Estado actual del conocimiento teórico acerca del desarrollo del turismo. En R. Martín-Fernández (Ed.), *Teoría y Práctica del Turismo*. Universidad de la Habana.
- Iturralde, C. (2019). Los paradigmas del desarrollo y su evolución: del enfoque económico al multidisciplinario. *Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), pp. 7-23. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1390-86182019000100007&lng=pt&nrm=iso

- Jafari, J. (1990). Research and scholarship: the basis of tourism education. *Journal of Tourism Studies*, 1(1), pp. 33-41. <https://rl.talis.com/3/murdoch/items/9CE5F48C-B79C-AB36-3FDB-C8F34B-91FE1F.html>
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *Política y Sociedad*, 42(1). https://www.researchgate.net/publication/27589722_EL_turismo_como_disciplina_cientifica
- Korstanje, M. (2015). Problemas de campo en los estudios turísticos. *Turismo: Estudos & Práticas*, 4(2). <http://periodicos.uern.br/index.php/turismo>
- Madero, S. y Rodríguez, D. (2018). Relación entre las teorías X y Y de McGregor, las formas de retribuir y la satisfacción de las personas en su trabajo. *Ciencia UAT*, 13(1), pp. 95-107. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2007-78582018000200095&lng=es&nrm=iso
- Mesurado, B. (2009). Comparación de tres modelos teóricos explicativos del constructo experiencia óptima o flow. *Interdisciplinaria*, 26(1), pp. 121-137. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180/18011862006>
- Morín, E. (2010). Sobre la interdisciplinariedad. *Publicaciones Universidad ICESI*. <http://conexiones.dgire.unam.mx/wp-content/uploads/2017/09/Sobre-la-interdisciplinariedad.-Morin..pdf>
- Munar, A. y Pernecky, T. (2016). An Introduction to Tourism Postdisciplinarity. *Tourism Analysis*, 21(4), pp. 343-347. <https://doi.org/10.3727/108354216X14600320851578>
- Organización Mundial del Turismo. (2007). *Una guía práctica para la Gestión de Destinos Turísticos*. OMT.
- Organización Mundial del Turismo. (2008). *Glosario de Términos de Turismo*. UNWTO. <https://www.unwto.org/glossary-tourism-terms>
- Pirela, J., Pulido, N. y Mancipe, E. (2015). Componentes y dimensiones de la investigación formativa en Ciencias de la Información. *Enl@ce*, 12(3), pp. 48-70. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=823/82343214004>

- Ramos, J. (2018). Cómo se construye el marco teórico de la investigación. *Cadernos de Pesquisa*, 48(169), pp. 830-854. <https://doi.org/10.1590/198053145177>
- Rocha, R. (2011). *Metodología de la Investigación aplicada al turismo. Casos prácticos*. Editorial Trillas.
- Rodríguez, A. y Pérez, A. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista EAN*, (82), pp. 179-200. <https://dx.doi.org/10.21158/01208160.n82.2017.1647>
- Sandoval, E. (2015). *Sistema localizador de especialistas basado en técnicas de gestión y representación del conocimiento en el dominio de crisis de turismo*. [Tesis de Ingeniería en Sistemas Computacionales no publicada]. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Santana, A. (1997). ¿Nuevas hordas, viejas culturas? La Antropología y el Turismo. https://www.academia.edu/31109028/_NUEVAS_HORDAS_VIEJAS_CULTURAS_LA_ANTROPOLOG%C3%8DA_Y_EL_TURISMO
- Seraphin, H. y Ivanov, S. (2020). Overtourism: a revenue management perspective. *J Revenue Pricing Manag*, 19, pp. 146-150. <https://doi.org/10.1057/s41272-020-00241-7>
- Tribe, J. y Liburd, J. (2016). The tourism knowledge system. *Annals of Tourism Research*, 57, pp. 44-61. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S016073831500170X>
- Tyrantia, L. (2016). La sustentabilidad es de quien la trabaja. *Cultura y representaciones sociales*, 10(20), pp. 59-109. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102016000100059&lng=es&tlng=es
- Vera, J., López, F., Marchena, M. y Antón, S. (1997). *Análisis Territorial del Turismo*. Editorial Ariel.
- Young, T., Witsel, M. y Boyle, A. (2017). Critical perspectives in hospitality, leisure, sport and tourism education. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport and Tourism Education*, 21(B), pp. 123-204. <https://www.cabdirect.org/cabdirect/abstract/20173384768>